

LAS POLÍTICAS PÚBLICAS PARA MITIGAR LA POBREZA EN LA ZONA METROPOLITANA PUEBLA-TLAXCALA.

Dr. Lorenzo Salgado García¹

Dr. José Alejandro Jiménez Jiménez²

Dr. Jorge Vázquez Sánchez³

RESUMEN

En los últimos cincuenta años en México se han aplicado políticas de Gobierno que, se podrían resumir en lo siguiente: Un primer periodo, de 1940-1955, considerado como desarrollo con inflación; segundo, 1955-1970, considerado como desarrollo sin inflación y 1970-1982, este último como parte de reorganización del capitalismo mexicano. Posterior a ello, se consideran 37 años de políticas neoliberales estas, comparadas con el periodo 1940-1980, donde se aprecia un cambio en política pública de Gobierno, al pasar del Estado benefactor al Estado Neoliberal. Por su parte el Gobierno neoliberal, no ha mostrado sensibilidad ante los retos de la pobreza en el país. Así, solo instrumenta y legaliza la brecha entre ricos y pobres en el país.

Tales políticas muestran la incapacidad del modelo económico, el cual no garantiza el desarrollo económico y social pretendido; más bien muestran un patrón de acumulación de capital agotado. En México, durante los últimos cinco sexenios, no se logró rebasar en promedio el 1.5% del PIB, ha sido incapaz de crear empleos suficientes y bien remunerados; por el contrario, ha generado tasas de desempleo en promedio 5.6% de la tasa de desempleo abierto (TDA) y 56 millones de mexicanos viviendo en la pobreza.

El objetivo del trabajo se centra en el contexto de las políticas públicas que se proponen comprimir la pobreza en territorio mexicano. Así, como de los problemas más imperiosos en el

¹ Profesor Investigador, Facultad de Economía, BUAP economiasalgado@yahoo.com.mx

² Profesor Investigador, Facultad de Economía, BUAP alex_androus09@yahoo.com.mx

³ Profesor Investigador, Facultad de Economía, BUAP jorgevasa23@hotmail.com

desarrollo económico de Puebla y su Zona Metropolitana. Si el Gobierno cambia la orientación de las políticas neoliberales, puede mejorar los niveles de pobreza en la ZMCP.T.

Conceptos Clave: Políticas Públicas, Pobreza y Zona Metropolitana

Introducción

En los últimos cincuenta años en México se han aplicado políticas públicas que, han cambiado su orientación por sexenio, estas se podrían ubicar en por lo menos tres periodos. El primero periodo y como punto de partida es: 1940-1955, el cual se caracterizó por mantener relativamente un nivel elevado de precios de bienes y servicios, al igual que las tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en promedio, solo que el segundo menor al primero. Un segundo periodo (1955-1970), considerado con mayor estabilidad de precios y de mayor crecimiento del producto interno bruto y para concluir esta primera etapa, diríamos que el periodo 1970-1982, es donde se reorganiza el capitalismo mexicano.

Actualmente con más de 35 años de políticas neoliberales, la economía y los problemas sociales se han acentuado en el país. Así, estas políticas no responden a los intereses de las mayorías; por su parte el Gobierno, no muestra sensibilidad ante estos retos; por ello, no han hecho más que, instrumentar y legalizar la brecha entre ricos y pobres, la ampliación en ella no es obra de la casualidad ni obedece a distorsiones ajenas al modelo sino que responden a la aplicación particular de una recalcitrante ideología neoliberal como la que impera en México desde 1980, que conducen a resultados económicos y sociales de alto impacto al ser más vulnerables para los de menores ingresos. Tales políticas muestran la ineficacia del modelo económico imperante para garantizar el desarrollo económico y social pretendido y por lo tanto muestran un patrón de acumulación de capital agotado. En México, durante los últimos cinco sexenios, no logró rebasar, en promedio, una tasa de crecimiento de 1.5%, ha sido incapaz de

crear empleos suficientes bien remunerados y que, por el contrario, a lo prometido, ha generado un elevado desempleo en promedio 5.6% de la tasa de desempleo abierto (TDA) y 56 millones de mexicanos viviendo en la pobreza⁴, situación altamente vulnerable para el desarrollo de las regiones.

El trabajo de investigación se ha centrado en el contexto de las políticas Gubernamentales que reduzcan la pobreza⁵ aplicadas en el territorio mexicano y de manera particular en la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla- Tlaxcala (ZMCP-T). Así como de los problemas más arrojados en el Estado de Puebla y su zona metropolitana como el desempleo, la baja productividad y la falta de competitividad con respecto a otras entidades, regiones y zonas metropolitanas, aunque existen regiones en donde se dan con mayor intensidad dichos

⁴ A finales de la década de los ochenta e inicio de la década de los noventa del siglo XX, en México se emprenden los programas de combate a la pobreza, pues al imponerse “la modalidad neoliberal del capitalismo, la erradicación de la pobreza se [convierte] en un reiterado discurso que tiene poco sustento en los hechos” (Ornelas, 2006: 87). De esta manera, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se pone en marcha el “Programa Nacional de Solidaridad”, que funciona a través de “transferencias monetarias individualizadas y que operan como subsidio a la demanda [pero cuyo] mecanismo no logra modificar las causas estructurales de la pobreza. (Ornelas, 2006: 89). Con algunos matices, los programas correspondientes a los siguientes sexenios han seguido el mismo camino, el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá) de Ernesto Zedillo, el de Oportunidades de Vicente Fox y de Felipe Calderón Hinojosa y, actualmente, Prospera de Enrique Peña Nieto, tienen sin duda su origen en Solidaridad, sin embargo “los programas focalizados se concibieron más para aliviar temporalmente la situación de algunos pobres extremos que para combatir las causas estructurales determinantes de la pobreza” (Ornelas:2006: 90). Para Amartya Sen, “el punto de vista de la pobreza que se concentra en el ingreso, basado en la especificación de un ingreso en línea de pobreza que no varíe entre personas, puede ser equivocado para identificar y evaluar la pobreza” (Sen, 1996; citado en Fernández, 2003), pues no considera el tiempo disponible de una persona “el tiempo de ocio” que se dedica a actividades que no son ni trabajo ni tareas domésticas y pueden ser recreativas.

⁵ La pobreza como concepto material, es decir de aquella necesidad que no se satisface por carecer del satisfactor necesario mantiene un vínculo con los recursos, “los pobres son aquellos cuyos medios de vida pueden ser suficientes, pero son apenas suficientes para una vida decente e independiente; [y] los muy pobres serán aquellos cuyos medios de vida resultan insuficientes de acuerdo con nivel de vida considerado normal en ese país” (Booth, 1971; citado en Spicker, 2009).

Por otra parte, tal como hemos visto, la pobreza como situación económica suele ser la más usada, por lo cual, bajo esta perspectiva, la pobreza se relaciona con bajos ingresos. Con esta definición de pobreza, el nivel de ingreso coloca a las personas en un cierto *nivel de vida*, “aunque la idea de nivel de vida está íntimamente ligada a la necesidad, es un concepto de índole general que refiere no tanto a las formas específicas de privación sino a la experiencia general de vivir con menos que los demás” (Spicker, 2009: 294); así mismo, el nivel de ingreso coloca a una persona en una situación de *desigualdad* pues al establecerse una línea que determina los niveles mínimos ante los cuales una persona se considera pobre por lo que las personas por debajo de esa línea estarán en situación de desventaja con respecto a los demás integrantes de la sociedad, lo anterior nos muestra el vínculo que existe entre pobreza y desigualdad.

problemas sociales como la pobreza y con ello, se frena el desarrollo económico de las regiones, como es el caso de Puebla y su Zona Metropolitana.

La aplicación de políticas neoliberales ha acrecentado los problemas para el desarrollo económico de la región de la ZMCP-T⁶ y no existen estudios prospectivos que específicamente, aborden el impacto de las políticas de Gobiernos en la Zona Metropolitana(ZM), lo que existe son un conjunto de instrumentos de política pública que se propone el Gobierno hacer en la ZMCP-T y, muestren evidencia que es posible su abordaje científico; de continuar con el modelo neoliberal, se pueden tener las políticas Gubernamentales en el ámbito del empleo, la distribución del ingreso y la reducción de la brecha de pobreza y crecimiento desigual entre regiones y minimizar la informalidad o el impulso al crecimiento económico de la región Puebla-Tlaxcala.

El proyecto contempla un análisis de la región, su problemática y las políticas públicas que se proponen desde las instituciones y, de continuar tal situación, seguirá ampliándose la brecha de la desigualdad social entre los sectores de mayor nivel de ingresos respecto de los que perciben menos ingresos (ricos y pobres), con todas las implicaciones económicas, políticas y sociales para la región y el país. Tal escenario se hace más significativo en la medida que los años avanzan y plasmarlo como una línea de tiempo, hace más crítico el tema como objeto de estudio en la región. En consecuencia, las políticas públicas, como parte de un plan de política económica de desarrollo nacional en el largo plazo, deben orientarse a la generación de

⁶ La Zona Metropolitana de Puebla – Tlaxcala, en la actualidad está constituida por 38 municipios, de los cuales 18 pertenecen a la ciudad central del municipio de Puebla y el resto al Estado de Tlaxcala. Si existiera la necesidad de poder definir a la ZM, podríamos señalar que, esta está conformada por un conjunto de municipios más allá de sus propias fronteras. De igual forma lo es para sus actividades económicas. En este espacio geográfico, se observa como la pobreza se expande. los programas de combate a la pobreza se quedan en la ubicación y cuantificación que realiza el propio aparato gubernamental de aquellas personas que son consideradas pobres bajo ciertos criterios, que se reducen a la carencia de ingreso monetario para acceder a los bienes y servicios que ofrece el mercado (Ornelas, 2013). Más aún, en los gobiernos neoliberales, la cuantificación de la pobreza adquiere tal importancia que se usa para evaluar la eficiencia y eficacia de la gestión gubernamental, así como el desarrollo del país (Ornelas, 2013):

empleo, inversión, desarrollo y bienestar social para las grandes mayorías y mitigar la pobreza que azota el país y de manera específico la Zona Metropolitana de Puebla – Tlaxcala.

Formas de abordar el trabajo.

El trabajo de investigación pretende analizar las políticas gubernamentales que mitigan la pobreza en la región Puebla-Tlaxcala. Para ello, es importante mapear la Zona Metropolitana⁷ y establecer criterios de análisis geográfico- económico, asimismo pretende determinar los factores que inciden en el desempleo y la pobreza para poder analizar, diagnosticar y sugerir mecanismos de políticas de Gobierno para el desarrollo de la región y con ello, reducir la brecha entre regiones pobres y regiones ricas. Para lograr dichas pretensiones se empleará la siguiente metodología: la Consulta bibliográfica, revisión, análisis, discusión y crítica en torno a los enfoques de las fuentes bibliográficas, estadísticas específicamente del INEGI, CONEVAL u otros estudios y fuentes documentales adecuadas a la valoración precisa del objeto de investigación propuesto. La observación, el estudio, el análisis y la síntesis determinarán las conclusiones pertinentes en los resultados de dicha investigación. Para ello, se apoyará en los diferentes métodos tan como sea necesario para lograr el objetivo planteado del trabajo.

⁷ El desarrollo regional y sus análisis puede superar problemas de pobreza en las regiones como lo señala Celia Hernández y el departamento de desarrollo urbano. El Departamento de Desarrollo Regional (DDR) de la Secretaría Ejecutiva para Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de Estados Americanos (O.E.A.) ofrece servicios profesionales a los Estados Miembros. Todos sus esfuerzos se llevan a cabo en colaboración con organismos nacionales o regionales de los países miembros, y el objetivo fundamental de su asistencia es la formación institucional y la transferencia de tecnología. Su perspectiva proviene de muchos años de experiencia en materia de planificación regional, desarrollo de cuencas hidrográficas, relevamientos de recursos naturales y manejo ambiental de la región. En la actualidad, la asistencia se concentra en la planificación del desarrollo económico y social de regiones o áreas específicas dentro de los países latinoamericanos, y en regiones multinacionales (cuencas hidrográficas internacionales y zonas fronterizas) en las que los gobiernos han decidido llevar a cabo estudios cooperativos de desarrollo. Ayuda a los gobiernos locales a implementar políticas destinadas a distribuir los beneficios del desarrollo en todos los territorios y entre todos los segmentos de población desprotegida, así como a corregir desequilibrios entre las microrregiones. Apoya los esfuerzos tendientes a acelerar el desarrollo de áreas marginales o deprimidas y a utilizar eficientemente los recursos de regiones relativamente subdesarrolladas o vacías social y económicamente.

La problemática del desarrollo y la política gubernamental.

México, ha transitado desde las políticas del Estado benefactor a las políticas de corte neoliberal. En este contexto, las políticas aplicadas en el territorio mexicano están orientadas algunos de los problemas más acuciantes en el Estado mexicano; en particular en la ZMCP-T, la región, donde impera el desempleo, la baja productividad y competitividad con respecto a otras regiones, aunque existen entidades en donde se dan con mayor intensidad dichos problemas y con ello se frena el desarrollo económico de las metrópolis. Si se toman críticamente las cifras oficiales de pobreza y desempleo registradas en la etapa posterior a la crisis del 1994-1995, se observará que éstas oscilan entre un 4 y 8%⁸ respectivamente, por lo que se podría concluirse, de manera errónea, que no han existido mayores inconvenientes en la incorporación laboral de los poblanos. Estos datos velan o no permiten ver la heterogeneidad del desarrollo regional del Estado de Puebla.

La evidencia comienza a hacerse visible cuando se observan las cifras que arroja, ininterrumpidamente, el proceso migratorio de trabajadores poblanos hacia los Estados Unidos desde la década del 50's, el cual se ha intensificado en los últimos 35 años con el modelo neoliberal. El panorama se torna aún más nítido cuando, a lo anterior se le suma la observación en torno al crecimiento constante del sector informal de la economía, lo que matiza significativamente los indicadores al respecto de esa heterogeneidad.

Las actuales políticas del Estado, como parte de un plan de política económica de desarrollo nacional en el largo plazo, deben orientarse a la generación de empleo, mitigar la pobreza⁹ y

⁸ Las políticas neoliberales, para algunos países son un éxito, para otros son un fracaso, como se explica por (Salgado,2011). Se plantea con claridad y ampliamente el análisis del tema a lo largo de los sexenios posterior a la revolución mexicana. Es importante señalar que existe evidencia del fracaso del modelo neoliberal en México. Así, una de ellas es, las bajas tasas de crecimiento económico con tasas de desempleo altas, la inseguridad social y y aumento excesivo de la pobreza en México.

⁹ La pobreza no tiene una definición única, existen diversas formas de verla; sin duda, la más extendida ha sido la que toma el ingreso como la variable que indica cuando un individuo se encuentra en dicha situación, de tal suerte

desarrollo de la ZMP-T. Es necesario considerar que, el 40% de los hogares con menores ingresos disminuyó su participación en el ingreso familiar total del 14.36 % en 1984 hacia un 12.68 % en 1994; mientras que el 20 % de la población con ingresos mayores aumentó su participación pasando de un 49.50% en 1984 a 54.18% del ingreso familiar total en 1994. Asimismo, los estratos medios-bajos se empobrecieron al disminuir sus ingresos del 36.14 % en 1984 al 33.14 % del ingreso familiar total en 1992. Es decir, en el período de una década, los sectores pobres y medios de la sociedad mexicana fueron sistemáticamente empobrecidos por la política neoliberal y sólo mejoraron su participación en el ingreso nacional, los grupos que ya eran ricos o grupos de ingresos muy reducidos percibiendo los ingresos más altos en la vida económica nacional y de las regiones.

Por consiguiente, se deben instrumentar políticas de Gobierno que reduzcan la pobreza y en consecuencia la desigualdad en el ingreso, combatan el desempleo, la informalidad laboral y empleo precario con el objetivo de generar condiciones de desarrollo intra-regional y regional. En el desempleo, de la región Puebla Tlaxcala, las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), ofrecen sólo una mirada parcial sobre el problema en la zona metropolitana; por su parte la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), revela datos más alarmantes del problema en la región. Con base en todo lo anterior y para los propósitos del objeto de estudio, se precisa el siguiente problema de investigación: ¿Cuál es el impacto de las políticas gubernamentales conducentes para mitigar la

que a nivel internacional esta es la manera como el Banco de Mundial (BM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de la Naciones Unidas definen y miden la pobreza. En el caso del Banco Mundial (1990:57; citado en Spicker et al., 2009) la pobreza se define como "la incapacidad para alcanzar un nivel de vida mínimo", por lo tanto el banco mundial determina tres líneas de pobreza, donde cada una ellas permiten identificar el nivel general de vida que alcanza cierta parte de la población con un determinado ingreso, por lo tanto en la línea de pobreza más alta se encontrará aquella parte de la población que al día sobreviva con 3.10 dólares y se considerará en la línea de pobreza más baja a la parte de la población que sobreviva con 1.90 dólares al día.

pobreza en la zona de Puebla-Tlaxcala?, que a lo largo tema se pueda estructurar una respuesta.

En la región Puebla Tlaxcala, las familias ya sienten la caída del empleo y de sus salarios reales, sobre todo las personas que ganan dos o menos salarios mínimos, pues el precio de los alimentos, el transporte y la vivienda han subido por encima del promedio nacional. Existe menor disponibilidad de crédito a la vivienda y la cartera vencida del crédito al consumo crece notablemente. Las empresas tienen poca liquidez y el crédito es escaso y cada vez más caro. Si a ello se agrega que la empresa transnacional General Motors anunció que parará parcialmente la operación de tres plantas en México, el panorama para la industria mexicana de autopartes no es nada favorable para mantener el empleo y sus exportaciones, además de que también bajan sus ventas internas. Las panaderías, lavanderías, loncherías de las que son clientes los obreros de la industria automotriz en México ven que se desploman sus ingresos: El gobierno recauda cada vez menos por mantener un modelo de economía supeditado a los intereses económicos del consenso de Washington desde 1980.

Con la implementación de las políticas neoliberales en México desde la década de los 80's, han pasado más de tres décadas y existen temas pendientes como el desempleo y el desarrollo económico de las regiones en México, dejaron de tener relevancia y, hasta la fecha, ésta temática no ha recobrado su lugar en la agenda pública o de Gobierno, la importancia que tuvo, tanto en Europa, como en América Latina, antes de los años 90's, cuando las políticas públicas de los Gobiernos, entre otras cosas, se orientaron a la generación de empleos dignos y a propiciar crecimiento económico de las regiones.

El FMI atribuye a las políticas económicas gubernamentales, la responsabilidad de los desequilibrios e inestabilidades internas; y, sobre todo, a las políticas proteccionistas que hacen

crecer el aparato estatal y a un intervencionismo en la economía por "fuera de las leyes del mercado"; por tanto, para encauzar el proceso de estabilización el FMI impone a los países miembros que requieren de su ayuda económica, actuar en cuatro ámbitos de la actividad económica.¹⁰ (Política de Tipo de Cambio, precios, fiscal, salarios y PIB). En dicho marco, el estudio se justifica en tanto que la aplicación de dichas políticas neoliberales ha acrecentado los problemas en la región Puebla-Tlaxcala y no existen estudios prospectivos que específicamente, aborden el impacto que, de continuar con dicho modelo, pueden tener las políticas públicas en el ámbito del empleo, la distribución del ingreso y la reducción de la informalidad o el impulso al crecimiento para la zona metropolitana Puebla-Tlaxcala para el periodo 2014-2015

Es importante resaltar que, en México, la tasa promedio de crecimiento del PIB, de los dos últimos sexenios panistas (2000-2012) tan sólo alcanzó un 2.3%. Y, en lo que va de los tres primeros trimestres del 2013, las tasas de crecimiento de manufacturas, la construcción, vivienda han sido negativas. La inflación, en términos relativos, se dispara y el desempleo crece: el número de personas que cotizan al Instituto Mexicano del Seguro Social cayó en noviembre de este año y en el sector manufacturero, donde el empleo no crece desde finales del año pasado, la caída es deducible por el crecimiento de los indicadores en la Tasa de Desempleo Abierta (TDA) que pasó de 5.3 a 6.3 %. Asimismo, los niveles de nuestras exportaciones se reducen, así como las remesas que los mexicanos, desde el exterior, envían al país y los ingresos internamente captados por concepto de turismo también disminuyen en la misma dirección.

¹⁰ Al respecto, no debemos perder de vista que el FMI, no puede imponer ninguna política a ningún país por si solo; pero, con frecuencia los países requieren asistencia técnica y financiera del Fondo. Y en la mayoría de los casos, antes de recibir la ayuda financiera, y aquí está la trampa, el país debe comprometerse a seguir cierto conjunto de políticas macroeconómicas. Este proceso, por el que el Fondo proporciona ayuda financiera a condición de que el país receptor acepte aplicar ciertas políticas, es conocido como Condicionalidad.

En la etapa reciente y bajo la experiencia del embate neoliberal, dichos asuntos vuelven a convertirse en un punto fundamental de análisis en el contexto del desarrollo nacional, las regiones, las localidades y Zonas Metropolitanas del país. Ello, hace pensar que la economía mexicana bajo el modelo neoliberal no ha marchado bien y esto permite seguir haciendo investigación que permita proponer políticas públicas que reactiven el desarrollo de las regiones y de manera particular la Zona Metropolitana Puebla- Tlaxcala.

La economía mexicana, durante las etapas de su devenir, —después de la Revolución de 1910 y de la pacificación del país en la década de los años treinta del siglo pasado— se ha caracterizado por la implementación de modelos de desarrollo que, indistintamente, se mueven hacia modelos diversos que van desde el librecambio, el modelo de dirección estatal desde los años 40's hasta mediados de la década de los 70's, el de desarrollo compartido y la tendencia a estremecerse, en los últimos treinta años, en los matices del desempleo propios del modelo neoliberal.

Abandonada la economía a las libres fuerzas del mercado se hace necesario remarcar que, las políticas neoliberales¹¹ en México han sido incapaces de garantizar a todas aquellas personas que, estando en edad de ingresar a la fuerza laboral y que buscan empleos, emplearse y contar con salarios bien remunerados, lo que ha traído como consecuencia la emergencia de fuertes

¹¹ En México, bajo la fase neoliberal del capitalismo, al abordar el tema de la pobreza se hace uso de programas gubernamentales para “combatirla”. Estos programas se orientan a su cuantificación, más soslayan sus causas de origen y persistencia.

Entre los métodos utilizados destacan la Línea de Pobreza (LP) y el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), los cuales se encuentran relacionados. El método de la línea de pobreza utiliza la información de la Encuesta de Hogares y los Censos de Población y Vivienda, en donde se considera a una persona en situación de pobreza sino posee ingresos suficientes para acceder a un paquete de bienes, servicios y derechos, donde ese paquete consiste en una canasta de bienes y servicios básicos para la subsistencia de las personas, por lo tanto la Línea de Pobreza sólo toma en cuenta el monto de dinero necesario que debe de obtener una persona para tener un nivel de vida considerado estándar, lo que exige definir ese conjunto de “necesidades básicas” en su mayoría alimenticias, es decir, necesidades energéticas o de una determinada cantidad de calorías y de otras necesidades no alimentarias, además se debe comprobar el patrón de consumo de otras necesidades como la vivienda y educación para asignarles un valor monetario, así como determinar umbrales de satisfacción, seleccionar el tipo y la cantidad de bienes necesarios para satisfacer esas necesidades y asignar un precio a ese conjunto de bienes y servicios.

desequilibrios en el mercado laboral a nivel regional y local. De modo que, por sus efectos, la política pública actual, en vez de contribuir al sano desarrollo, genera mayores niveles de pobreza a escala nacional, regional y local, colocando en predicamento no favorable, los propios mercados internos y comprometiendo el futuro de la nación entera. Por lo tanto, el problema radica en, ni mucho mercado y ni alta intervención del Estado en la economía. Es necesario, pensar en un esquema de economía diferente y el cambio de política económica después de probar 30 años de economía neoliberal donde la evidencia fue el dominio de las fuerzas del mercado en la orientación de las políticas públicas.

El contexto de las Políticas Públicas en México

La política económica de cuño neoliberal desde hace más de 30 años en México, debería ser foco de atención para la teoría neoclásica, y reformular sus postulados, puesto que ésta ha sido la doctrina imperante durante las últimas tres décadas en el país. Sin duda, el término “*política económica*” es ajeno a su *corpus teórico metodológico* y es, al mismo tiempo, un concepto complejo y difícil para ser colocado en el centro del debate cuando se parte de concepciones distintas; pero, aunque existiese confluencia, también lo es en su diseño y ejecución por parte del Gobierno.

En los intentos por acercarse a una definición sobre el particular, puede considerarse el siguiente enunciado “*La política económica es la estrategia general que trazan los gobiernos en cuanto a la conducción económica de un país*”. Vista así, aún sin especificar los instrumentos, los objetivos que se persiguen y los actores involucrados implícitos en toda política económica, puede observarse, cómo en México, el principal actor impulsor o sea el sector público, dejó de participar adecuadamente en áreas estratégicas de la economía hasta llegar a ser un Estado obeso con dificultades para una conducción de la política económica orientada a los intereses

de las grandes corporaciones; por ello mismo, la política económica vuelve a convertirse en uno de los elementos centrales de la política en sí misma para los estados modernos.

Bajo esa perspectiva, los gobiernos procuran alentar el crecimiento económico y con ello crear un clima de bienestar social con miras al logro de objetivos políticos, así como disminuir el desempleo e inflación entre otras variables, satisfacer las necesidades de particulares, sindicatos y empresarios entre otros, aunque no necesariamente con el fin de lograr el desarrollo armónico regional o local en el territorio. Por todo ello, es un reto para la administración pública electa en julio de 2012 lograr hacer una revisión crítica-constructiva sobre la concepción misma de *política económica*, así como de los instrumentos, objetivos e implicaciones para los sectores involucrados, que priorice entre otras cosas, lo siguiente:

- A) Una adecuada política de ingreso-gasto o política fiscal, que priorice el crecimiento económico y la atención a la ocupación laboral
- B) Objetivos de crecimiento en el largo plazo en áreas estratégicas para la economía mexicana
- C) El impulso a la inversión productiva generadora de empleos y ampliación del mercado interno, para la atención del desarrollo regional y local.

La política de *presupuesto público*¹², como parte de la política fiscal, al ser una de las más importantes en la conducción de la política económica, pueda trabajar con un déficit público del 1.5% al 5.0% del PIB, esto significa una flexibilidad del gasto público como palanca del desarrollo y atención de los problemas centrales de la sociedad mexicana; lo que, significa ocuparse de una política de gasto expansiva pero menos contraccionista como sucede en la actualidad, sin afectar la emisión monetaria y la tasa de inflación si esta se maneja de manera

¹² En el libro de Eudoxio morales (2006) sobre Estado y Finanzas en México y Carlos Tello economía de las finanzas en México. Plantean como se ha generado el manejo de las finanzas públicas en México, las diferentes políticas contraccionista por décadas y que han afectado la economía al poderla alejar del crecimiento económico y pasarla al renglón del lento crecimiento económico.

coordinada con el conjunto de instrumentos, que puede variar desde un 3.7% hasta 6% de crecimiento anual respectivamente, sin que sea un problema para la evolución favorable de la economía.

Entonces dicha política de gasto público, como parte integrante de la política fiscal y por tanto de la política económica, debe priorizar la inversión productiva, no correr riesgos innecesarios con la inversión financiera especulativa y atender, en tiempo y forma, los pagos de deuda pública. Si con ello se logra un incremento de la demanda agregada, ésta puede constituirse en un verdadero estímulo al crecimiento económico, siendo simultáneamente, un factor más que permita disminuir la tasa de desempleo; es decir, ésta sería una vía, que ya ha sido probada con buenos resultados en otros tiempos no neoliberales, para una mayor ocupación laboral en México.

Si consideramos que la economía en términos de crecimiento del producto interno bruto (PIB), en los últimos sexenios, se comportó de la siguiente forma: 1982-1988 (0.1%), 1988-1994 (3.8%), 1994-2000 (3.0%), 2000-2006 (1.3%) y 2006-2012 (1.5 %) respectivamente. Así, en promedio el crecimiento de la economía fue de 1.95% durante tres décadas, lo que significa un crecimiento sumamente débil e insuficiente para atender los problemas de la sociedad mexicana y de las regiones en particular. Para el siguiente sexenio 2012-2018, por lo menos en el primer año de gestión 2013, se espera que la economía crezca 1.5% el PIB, ligeramente inferior al 3.8% estimado para finales de 2013 y 2014. Sin embargo, los indicadores económicos de los tres primeros cuatrimestres del 2013 no son nada alentadores pues se ubican en 1.4 por ciento de crecimiento del PIB para 2013 (periódico la Jornada).

La situación es preocupante y sigue siendo un motivo para cambiar la política económica actual que, como modelo ha demostrado su inoperancia eficaz y está totalmente agotado, no es un

modelo de crecimiento sino un patrón de estancamiento económico, como lo revela el cuadro mostrado anteriormente.

Por su parte, la política tributaria, debe tener una relación estrecha con el presupuesto de gastos del Estado, porque una carga excesiva de impuestos tiende a reducir la actividad económica, eliminando los estímulos a la inversión, pero unos impuestos muy bajos e insuficientes para sufragar los gastos gubernamentales, llevarán con mayor facilidad a déficits fiscales, provocando problemas, tanto de deuda pública como inflacionarios.

Todo apunta a considerar que se requiere de una política con mayor intervención del Estado en los asuntos económicos; pero un estado moderno, tal vez heterodoxo, no un estado viejo con sociedad moderna o quizás neo-pos keynesiano modernizado, dado que el mercado por sí solo no es capaz de lograr un equilibrio macroeconómico con crecimiento económico donde se atienda el problema del desempleo y la seguridad pública. Ante ello, es urgente darle un giro a la actual política económica; y, si ya no es posible en este periodo, sí para el próximo sexenio. Los resultados económicos de un gobierno pueden ser de corto y largo plazo. En el corto plazo, se pretende enfrentar una situación económica de coyuntura, como el combate al desempleo y la pobreza. En el largo plazo, se proyecta, se perfila y se trabaja para cambiar la estructura económica de un país en pro de los objetivos y para el logro del desarrollo económico planteado de sí mismo. En tal contexto, la política económica, además, se debe orientar a objetivos sociales, cobijados por un programa coherente y consistente, acorde a su tiempo, totalmente vinculado con el resto de instrumentos de la política económica, para poder generar proyectos productivos de largo plazo para el bienestar social, fundamentalmente que priorice el desarrollo de las regiones.

Por lo tanto, se trata de que, en concordancia con la política económica, se diseñen políticas públicas de largo plazo que permitan atender los objetivos sociales y económicos del país. La conducta de política pública que asume un país debe atender la cuestión de una *política económica en pro de los seres humanos*, centrada en las personas, que garantice una mejor distribución del ingreso, que permita reducir la brecha salarial y la inestabilidad laboral, puesto que generan, entre otros muchos problemas, inseguridad, sentimiento suicida, malestar y ansiedad en el individuo.

En tal sentido, tenemos problemas estructurales como los siguientes: a mayor nivel de estudios universitarios, los salarios son menores, esto forma parte de lo que se llama *precariedad laboral* y una buena parte de los 14 millones de jóvenes que egresan de una universidad no estudian ni trabajan. Así, el sector de las mujeres es más vulnerable en su situación laboral que los hombres¹³. Las tendencias actuales de la economía mexicana no son diferentes a los años anteriores, existen pocas expectativas de crecimiento económico dado que, el actual modelo se encuentra en franca fase depresiva y regresiva para los sectores más vulnerables de la economía y sociedad.

Las políticas públicas de los gobiernos en los últimos cincuenta años no han hecho más que instrumentar y legalizar esa brecha entre ricos y pobres¹⁴, pero se ha ampliado dicha brecha no

¹³ Estos enfoques cumplen su objetivo de cuantificar y clasificar la pobreza, por lo tanto “la medición de la pobreza cobra tal importancia que se ha convertido en uno de los criterios sustanciales para evaluar tanto el desempeño gubernamental como el propio desempeño del país” (Ornelas, 2006: 86), encubriendo con ello que el modo de producción capitalista está basado en una relación de explotación del trabajador y de dominación de la clase capitalista, donde el trabajador y el capitalista se encuentran en constante lucha, y en donde la situación de desventaja del trabajador contribuye a mantener su condición de pobre por explotado con todo lo que esto implica socialmente.

Conviene hacer notar, que estos enfoques, los más usados para medir la pobreza, hacen una distinción entre personas que de acuerdo a ciertos indicadores se encuentran por debajo de una línea de bienestar que no les permite tener un nivel de vida considerado como mínimo aceptable, “lo resultante de esto es que la pobreza, para estos enfoques, no [es] un resultado de contradicciones sociales sino más bien de un cierto tipo de integración deficiente” (Pérez et al, 2006: 83; citado en Córdoba, 2013).

¹⁴ Esto lo señala en la obra Boltvinik, Pobreza y distribución del Ingreso en México. En ella resalta la importancia de estudiar el tema, dado que a nivel nacional persiste un panorama complicado para analizar y determinar las

por casualidad ni por distorsiones ajenas al modelo sino porque la aplicación particular de una recalcitrante ideología neoliberal como la que impera en México, a esos resultados conduce. Aunque, siempre aparecen algunos paliativos que desorientan y confunden a la mayoría de los trabajadores; no deja de tener cabida la idea de aquel pensador revolucionario del siglo pasado que decía, *“es la naturaleza del imperio el que lo convierte en fiera sedienta”* y propicia que gran parte de los trabajadores cada año pasen al ejército de desempleados y con ello a la pobreza económica y humana.

Las categorías centrales de corte liberal del siglo XIX consideraban que el libre juego de las fuerzas del mercado conducía al punto óptimo de la economía por lo que Estado debía limitarse a la defensa de derechos y obligar al cumplimiento de contratos. Pero en el siglo XX, queda de manifiesto que los intereses y actuar de la iniciativa privada, por sí sola, conduce a fuertes desequilibrios con el resto de la sociedad por lo que, es necesaria una intervención creciente de la sociedad organizada de manera efectiva en los órganos y política del Estado para favorecer crecimiento económico y crear los empleos necesarios en el país.

Para paliar los problemas actualmente presentes en la economía mexicana, la nueva política económica debe ser orientada al logro de un crecimiento económico del 4% al 6% promedio del PIB con la creación de más de un millón de empleos reales anuales, tasas de inflación arriba del 7% anual con un déficit público de 5%, manteniendo el tipo de cambio actual y relajar la tasa de interés interbancaria. Así, como incrementar el presupuesto del fondo metropolitana con el objetivo de hacerlo más dinámico y atienda los problemas de desarrollo regional de las zonas metropolitanas.

diferentes formas de poder clasificar y estructural el tema de la pobreza. En consecuencia, este se debe aclarar para que las políticas de Gobierno sean más eficaces.

Conclusiones.

Los instrumentos de política gubernamental que integran las regiones del Estado de Puebla y su Zona metropolitana de la Ciudad de Puebla. (ZMCP-T) y Tlaxcala, permite analizar de una forma más integrada el desarrollo regional y en específico el desarrollo local como parte de una política de Pública de Gobierno. El planteamiento inicial del trabajo busca una articulación entre las diferentes las diferentes políticas resultados y las regiones equilibradas al interior de los municipios con su área conurbada.

En cuanto a los resultados de la investigación se podría señalar tres vertientes. La primera, se identificó que, una de las formas para tratar de incidir en la búsqueda de alternativas para mitigar la pobreza, es mediante la capacitación a microempresarios para una mirada más de población y menos ganancia; segunda, la planeación urbana permite alcanzar un desarrollo económico sustentable de las regiones con la participación de todos los actores políticos y económicos y tercera, la inserción constante de agentes económicos en los procesos productivos de las metrópolis para impulsar nuevas formas de desarrollo de las ciudades con un enfoque sustentable, que permita el fortalecimiento del desarrollo regional y de manera más específica el desarrollo económico local en México.

REFERENCIAS

Arce Mercedes y Salgado García (2006) “Globalización, políticas de estabilización económica, empleo y desarrollo económico-social la experiencia del municipio de Apizaco del estado de Tlaxcala. *Revista semestral de la facultad de economía de la universidad de Yucatán. vol.1, número 66., primer semestre. México.*

Albarracín J. (2001). *La política de empleo neoliberal.* Servicios de estudios del Banco de España.

Banco Mundial (1979). *Informe sobre el desarrollo mundial en 1990.*

Boltvinik et al (1999). *Pobreza y distribución del Ingreso en México. Siglo XXI.*

Calva José Luis (2000). *México Más allá del Neoliberalismo.* Ediciones Jones y Plaza.

Campos Julieta (1985). *¿Qué hacemos con los pobres, Ed. Aguilar?*

Castillo Ramos et al (2013). *Políticas Públicas y Gubernamentales: Reflexiones Teóricas y Evidencias Empíricas, Ed. E y C, México.*

Chapoy, Alma (2012). *Tras la crisis, políticas públicas a favor del crecimiento económico,* Ed. UNAM, México.

Cordera, Ronaldo et al (1981). *México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones de desarrollo,* Ed. Siglo XXI, México.

Cornia, Giovanni Andra et al (1987). *Ajuste con rostro humano, Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. Siglo XXI.*

Cortes Celia, et, al. (Coords.) (2014). *Teorías y técnicas para el Análisis Regional.* “Algunos aspectos Teóricos del Análisis Regional”. Ed. Educación y Cultura.

Damián, A. (2002). *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México.* El Colegio de México.

Estay et al., (Eds.) (2012). *El Neoliberalismo y su crisis Causas, Escenarios y Posibles Desenvolvimientos.* Ed. B.U.AP. México.

García Rocha Adalberto (1986). *La desigualdad económica, El Colegio de México.*

Hernández, Cortes, Celia et. Al. (2010). *La Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala. Situación actual y posibilidades de desarrollo*, Ed. U. A. Tx. México.

Lusting Nora (1994). *Hacia la reconstrucción de la economía*. Colegio de México y FCE. México.

Massé Narváez, Carlos. (1995). *Política Pública y desarrollo Municipal. Ediciones El Colegio Mexiquense*.

Morales Flores Eudoxio. (2006) *Estado, Finanzas y Presupuesto Público*. Colección Pensamiento Económico. BUAP. México.

Osuna R. (2000). *El problema del Empleo en el siglo XXI*. Instituto de Desarrollo Regional del Ministerio de Trabajo. España.

Reyna, J. (22 de Julio de 2015). Cien millones de mexicanos en la pobreza, en Julio Boltvinik., *La Jornada*. <http://www.jornada.unam.mx/2015/07/22/economia/027n3eco>

Riordan Roett (1996). *El desafío de la Reforma Institucional en México. Ed. Siglo XX*.

Ros, J. (1995). *La crisis mexicana y la reforma política macroeconómica*. Seminario Propuestas para México. Facultad de Economía UNAM. México.

Salazar, Vargas (2012). *Políticas Públicas para cambiar la realidad social*, Ed. B.U.A.P. México.

Salgado, García Lorenzo, et. al. (2011) "Desarrollo regional-local, competitividad y empresas en la IV zona metropolitana Puebla –Tlaxcala: perspectivas económicas". Ed. ACA, BUAP. Puebla, México.

Salgado, García Lorenzo (2011) *El fracaso de las políticas neoliberales, éxito o falta de liderazgo en México. Políticas de ajuste estructural y el desarrollo local: 1982-2010. Antecedentes y perspectivas*. Ed. MileStone. México.

Tello, Carlos (2014). *La economía política de las fianzas públicas: México 1917-2014*, Ed. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Tupirán, Rodolfo (1989). *Las Respuestas de los hogares de sectores populares urbanos frente a la crisis*. México.

Vuskovic Pedro (1990). *Pobreza y desigualdad en América Latina*. Ed. UNAM.